

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## AL PÚBLICO.

El llamamiento que se hizo en favor de los carlistas que sufren en la prisión los horrores de la indigencia, produjo eco de ardorosa simpatía en el corazón siempre grande y generoso del noble pueblo español.

Pero no son los que presos en las cárceles y sumidos en lóbregos calabozos lloran su libertad perdida, los únicos carlistas dignos de nuestra compasiva ternura y continuados socorros.

Muchos son los que en tierra extraña amasan con lágrimas de cruel amargura un pan escaso y duro, apenas bastante a sostener existencias estenuadas por el hambre y abrumadas bajo el peso formidable de un infortunio feroz.

No pocos en España, arrancados del seno de sus familias lejos, muy lejos del hogar doméstico, sienten triturado el corazón y hecha pedruzco el alma, devorando a la vez multiplicados martirios; porque los gritos de dolor de personas queridas son tormento insoportable, y sus privaciones, y su quebranto y su orfandad espantosa pesan sobre el corazón y sobre el alma de nuestros atribulados hermanos como la fría losa de los sepulcros.

No basta, no, llevar nuestros socorros a los presos carlistas; es necesario extenderlos a todos los carlistas que sufren por la causa de la desolación y la miseria.

Obedeciendo al impulso vehemente de sentimientos tan levantados y respondiendo a una necesidad apremiante, se reunieron el día 13 de este mes los diputados y los directores de periódicos que en la tribuna y en la prensa defienden la causa nacional de la monarquía cristiana, dignamente personificada en el gran príncipe D. Carlos de Borbón y de Austria; y en cordialidad verdaderamente envidiable, perfectamente acordes en un pensamiento común, como en todo cuanto conduzca al triunfo de la santa causa a que consagran sus esfuerzos, resolvieron para la realización de aquella idea grandemente caritativa, el planteamiento inmediato de una Junta composita de los señores diputados D. Cruz Ochoa, D. Joaquín Múzquiz y D. Ramon Vinader; del Sr. D. Luis Trelles y Noguero, presidente de la comisión de abogados de Madrid encargados de las defensas de los carlistas, y de los señores directores de *La Esperanza*, *El Regenerador*, *El Pensamiento Español*, *El Legitimista Español*, *La Fidelity* y *El Altar y el Trono*.

La Junta, que confiadamente espera de Dios ver abreviados los días de prueba, y vislumbra ya para España el día de su regeneración completa, no puede dudar que mientras la causa de la legitimidad y sus heroicos defensores padezcan, carlistas y no

carlistas contribuirán con sus limosnas a la demostración consoladora de que

El reinado de la caridad nunca falta, no puede faltar en España.

En virtud de este acuerdo, continúa abierta la suscripción en las oficinas de EL PENSAMIENTO, y rogamos a nuestros amigos políticos, y duplicamos a todas las personas caritativas, sea cual fuere su opinión, que las buenas obras no se hacen obedeciendo a tan estrechas miras, se dignen contribuir a tan benéfico objeto con la suma que sus circunstancias les permitan.

## CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Diciembre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Abierta la sesión a las dos y media de la tarde, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Entrando en la orden del día continuó la discusión pendiente sobre el dictamen de la comisión para que se abra una información parlamentaria sobre desaparición de alhajas de la Corona.

El Sr. Bugallal empieza diciendo que el monarca de toda la vida no puede ser menos caballero ni menos considerado con la augusta señora que ha regido los destinos de este país, que lo ha sido el republicano Sr. Castelar, y que nunca se asociará a palabras ineficaces lanzadas contra la majestad del infortunio.

Dice que él, que constantemente está siendo tachado de reaccionario, no servirá jamás ni apoyará a ningún Gobierno que no sea partidario de la libertad de la tribuna y de la prensa. El orador manifiesta que su propósito es tratar jurídicamente la cuestión que se debate, y probar de modo que a los señores diputados no queda duda, que las imputaciones que el señor ministro de Hacienda ha dirigido a doña María Cristina y a doña Isabel son de todo punto calumniosas.

Dijo que no habiendo vínculo de joyas, y siendo las que adquirió D. Fernando VII de su propiedad particular, puesto que las adquirió con su peculio privado, era patente que esas alhajas pertenecieron en particular a los herederos del monarca, y no al patrimonio de la corona.

Y terminó diciendo, que las alhajas que poseían las hijas de Fernando VII las poseían con legítimo derecho.

El Sr. ROJO ARIAS habló en pró del proyecto lamentando que el Sr. Bugallal y sus amigos hubiesen aprovechado la ocasión de este debate para levantar la bandera borbonica y hacer la causa de la familia que hoy está en el destierro y que él no quería ver más en España por bien del país.

En cuanto al fondo de la cuestión, era indudable que las alhajas habían desaparecido, y que el señor ministro de Hacienda, al hablar como habló, tendría los datos necesarios, siendo por lo tanto indispensable que se hiciera la luz sobre esta cuestión, para que la justicia llegase a dar la razón a los que la tenían.

Suspendióse esta discusión. El Sr. presidente del CONSEJO leyó el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año próximo.

Continuó la discusión pendiente.

El Sr. GIL SANZ habló para una alusión personal.

El orador dió algunas explicaciones como individuo que fué en 1854 de la comisión parlamentaria que tuvo a su cargo el examinar la

conducta política de la que fué reina gobernadora, doña María Cristina de Borbón.

Recordó que cuando la reina gobernadora fué expulsada de España, la reina Isabel y su hermana no tenían más que tres vestidos, sin que en palacio quedasen alhajas.

El orador creía que de esos sucesos y de todos los relativos a la falta de las alhajas, debería abrirse una amplia información para que la culpa recayera sobre quien la tuviera.

El Sr. GANOVAS DEL CASTILLO habló en contra, comenzando por decir que las palabras injustas del Sr. Figuerola estaban destruidas, y que sin embargo este no se había levantado a hablar, quizás esperando que se consumieran todos los turnos en contra y quedar él detrás para no exponerse a ser combatido en discursos que el reglamento no permitía.

Recordó las palabras del Sr. Figuerola, censurando que las pronunciara desde el banco azul y contra personas de las cuales no había indicios del delito que se les imputó.

Aseguró que hasta Carlos III no existieron datos sobre joyas de la corona, y retó al Sr. Figuerola a que probase lo contrario.

Leyó varias citas de la correspondencia del rey José Bonaparte con Napoleón para demostrar que no tenía alhajas la corona de España, ó que si tenía alguna desapareció entonces, invirtiéndose en los gastos de la guerra.

Aseguró que el ajustar esta clase de cuentas a la monarquía, era misión propia de la historia y no de legisladores que tenían que constituir la nación y no la constituir, que tenían que rehacer la hacienda y no la rehacer.

Dijo que a la muerte de Fernando VII se inventaron unos 80,000,000 de reales de alhajas, pero cláusula de que se dejaban a su sucesor las alhajas de la Corona, se entendían tan sólo de aquellas que sólo son propias de la dignidad real como la corona, el cetro, los toisones, los collares de Carlos III, todo lo cual existe.

Aseguró que aun en el caso improbable de que el Estado tuviera acción civil, en ningún caso la tendría criminal.

El orador dijo que él no venía a defender ni levantar la bandera de los Borbones, pues si quisiera levantar dicha bandera lo hubiera hecho ya con el mismo valor con que se defendían en la Cámara principios radicales como el republicano y el carlista, contrarios a la revolución de Septiembre.

Advertió, que delante de los partidos monárquicos estaba ya en lo porvenir el partido republicano vencido hoy por el momento, pero vivo y cada vez más creciente, representando las ansias insaciables que el estado social no puede satisfacer.

Ante este peligro común para todos los monárquicos, les aconsejó a todos una conciliación en la cuestión de monarquía y recomendó a los representantes del poder que no aumentaran el afán de calumniar a los poderes desarrollados en las clases bajas, advirtiéndole que había clases, aficiones e intereses que no podían quedar sepultados bajo la losa de infamia que pretendía ponerles el Sr. Figuerola.

El Sr. Rojo Arias rectificó.

Se suspendió este debate y se levantó la sesión.

Eran las seis.

## PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Fabra.)

PARIS, 14.—Todos los rumores que han circulado estos últimos días relativamente a la permanencia de Mr. Forcade de la Roquette en el nuevo Gabinete, no tienen fundamento.

Hasta la fecha el emperador no ha comunicado nada su pensamiento sobre este objeto. Hoy los amigos de dicho ministro no se manifestaban tan satisfechos como en los días anteriores.

viam et rationem inuendunt Nobis esse duximus, que ad tot Ecclesie detrimentum sarcinam utilior et opportunior videretur. Ac illud Isaie saepe animo revolventes «ini consilium ege conculum» et reputantes huiusmodi remedium in gravissimis rei christianae temporibus a predecessores Nostris salutariter esse usurpatum, post diuturnas preces, post collata cum Venerabilibus Fratribus Nostris Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalibus consilia, post expetita etiam plurimum Sacrorum Antistitum suffragia, Vos, Venerabiles Fratres, qui estis salutaris, Custodes Domini Gregis et Pastores, a vobis hanc Petri Cathedram censuimus evocandos; atque hodie divina benigne favente, quae tante rei impedimenta sustulit, sanctae Congregationis initia, solemnium maiorem ritu celebramus. Tot autem sunt, tamque uberes caritatis sensus, quibus hoc tempore afficimur, Venerabiles Fratres, ut eos in sinu continere non valeamus. Videmus, enim in Vestro conspectu universam catholicam gentis familiam, carissimos Nobis Filios presentes intueri; cogitamus tot amoris pignora, tot ferventis animi opera, quibus Vestro impulsu, ductu et exemplo suam pietatem et observantiam Nobis et huic Apostolice Sedi mirifice probant, ac porro probant; atque hac cogitatione Nobis temperare non possumus, quin in vestro amplissimo coetu, Nostram erga eos omnes gratissimam voluntatem, solemnem et publicam significationem profiteamur; Deum enim adeprecemur, ut probatio eorum fidei multo pretiosior auro, inveniantur in laudem et gloriam et honorem, in revelatione Jesu Christi (1). Miserram deinde etiam tot hominum conditionem cogitamus, qui a via veritatis et justitiae, ideoque vere felicitatis decepti aberrant, eorumque salutem afferre desiderio desideramus, memores Divini Redemptoris et Magistri Nostris Jesu, qui venit querere et salum facere

El gran meeting librecambista que se prepara en Montpellier tendrá lugar el domingo 20 del presente mes.

ROMA, 14.—Ha mejorado algo el tiempo. Se han reunido ayer tarde las secciones nombradas últimamente.

El domingo próximo tendrá lugar en San Pedro una nueva reunión general de todos los Padres del Concilio. La sesión será pública.

(De la agencia Havas.)

PARIS, 13.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 interior español, a 22.

El 3 por 100 francés, a 73 15.

El 4 1/2 por 100 id., a 102-50.

LONDRES, 13.—Consolidados, ingleses, de 92 1/8 a 1/4.

PARIS, 14.—El *Journal Officiel* desmiente que el Sr. de Lavalette haya salido de Londres para venir a Paris.

VIENA, 14.—El discurso del trono con motivo de la apertura del Reichsrath dice que las relaciones de Austria con todas las potencias son buenas.

FLORENCIA, 14.—Asegúrase que en el ministerio entrarán Lanza para la presidencia y la Gobernación, Sella en Hacienda, Visconti Venosta en los Negocios extranjeros, Govone en la Guerra y Longo en la Marina.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE DICIEMBRE DE 1869.

### PREVENCIÓNES INJUSTAS.

Tenemos dos grandes y poderosos enemigos que combatir: la malicia y la ignorancia; la malicia que no oye, que no quiere oír lo que decimos; la ignorancia que oye, pero que no entiende lo que oye.

Uno y otro enemigo han logrado con el eficaz auxilio del tiempo llenar la atmósfera política de ideas falsas, de prevenciónes injustas contra nuestros principios y de pueriles temores cuyo desvanecimiento nos ha de costar mucho trabajo.

Si en medio de la deshecha borrasca que azota al pobre y averiado bajel de nuestra patria, levantamos la voz y señalamos el puerto de salvación, que no es otro que la vuelta justa y prudente a los antiguos principios de la política española, discretamente adaptados a las circunstancias del tiempo, la malicia, truncando nuestros conceptos y calumniando nuestros sentimientos, dice que queremos volver al absolutismo de los pasados siglos, y resucitar la Inquisición con su imprescindible acompañamiento de ternas, martillos, potros, hogueras, etc., etc.

Si avergonzados de la licencia de que hoy disfrutan las más inmundas pasiones y las ideas más perversas, clamamos por el restablecimiento de una autoridad tan enérgica que sea el espanto de los bribones, y tan suave que sea el amparo de los hombres de bien, la ignorancia se levanta a poner la estúpida objeción de que no hay autoridad que sepa lo que es verdadero y falso, lo que es bueno y malo, y por consiguiente que si

esa autoridad no ha de salir del seno de una mayoría no podrá menos de ser arbitraria y despótica.

De esta manera, unos porque no nos entienden, y otros porque no nos quieren entender, han conseguido con insoportables declamaciones que una gran parte de las clases acomodadas, pertenecientes sobre todo al tráfico y a los negocios mercantiles, nos mire con prevención como a tenebrosos defensores de una causa más tenebrosa aún, en cuyas filas sólo puede penetrar el que acepte el trage de sayón inquisitorial ó de humilde monaguillo de parroquia.

Los maliciosos, cuyo interés se funda en tener perpetuamente cerrados los ojos del entendimiento a la cándida multitud, agitan, como diría *El Imparcial*, el esquilon de la populacheria, y presentan siempre en la escena la consabida corte de frailes y sacristanes, coco de los patriotas que son los niños de la política. Así oímos, por ejemplo, el otro día al Sr. Sagasta, orador de club, contestar a nuestro amigo el Sr. Ochoa con los mencionados argumentos de sacristía.

Los ignorantes, víctimas de los maliciosos, sostienen que el progreso de los tiempos ha hecho imposible nuestra causa, y que, si como hombres podemos pasar por personas estimables, como políticos somos dignos de la pública execración. No hay tendero progresista que no se exprese de esta manera.

¡Dura tarea la de desmenuzarse a los maliciosos y convencer a los ignorantes, para que ni unos ni otros sigan formando esa niebla de falsedades con que se trata siempre de oscurecer el brillo de la noble y justa causa que defendemos! Y sin embargo, esa tarea debemos imponérsela todos, según nuestras fuerzas respectivas, ya que no para atraer a muchos extraviados, al menos para evitar que semejantes prevenciónes lleguen al todavía puro y generoso pueblo de los campos, conservador de las buenas tradiciones patrias y de las santas creencias de nuestros abuelos.

Se nos calumnia villanamente, se nos infama con inconcebible descaro, y no obstante, los calumniadores e infamadores son los mismos que nos han arrebatado las palabras más bellas que teníamos escritas en nuestra antigua bandera como garantía de la independencia del pueblo y salvaguardia contra los abusos del poder supremo.

¿Dónde estaban esos charlatanes que hoy tienen en los labios constantemente la palabra libertad y las frases derechos del pueblo y seguridad del individuo, cuando los buenos cristianos se resistían a las arbitrariedades del monarca que quería intervenir lo mismo en las cosas de la Iglesia que en las propias y exclusivas de los pueblos y de los individuos? ¿Dónde? En el palacio del mo-

no adspirare non potest, date Nobiscum Orem, ut pax regis, lex barbaris, monasteriis quies, Ecclesie ordo, clericis disciplina, Deo populus acceptabilis restitui possit (1). Stat Deus in loco sancto suo, Nostris interest consiliis et actibus, suos Ipse ministros et adiutores in tam eximio misericordiae suae opere Nos adlegit, atque hunc ministerio ita Nos inservire oportet ut illi unice hoc tempore mentes, corda, vires consecremus.

«Sed nostris infirmitatis consilii, Nostris diffusi viribus, ad Te levamus cum fiducia oculos, precesque convertimus, ó Divine Spiritus, Tu fons vere lucis et sapientiae divinae Tuae gratia lumen praefert mentibus Nostris, ut ea quae recta, quae salutaria, quae optima sunt videamus; corda regis, fove, dirige, ut huius Concilii actiones rite inchoentur, prospere promoveantur, salubriter perficiantur.

«Tu vero, Mater pulchre dilectionis, agnitionis et sanctae spei, Ecclesiae Regina et propugnatrix, Tu Nos, consultationes, labores Nostris in Tuam maternam fidem tutelamque recipias, ac Tu is age apud Deum precibus, ut in uno semper spiritu maneamus et corde.

«Vos quoque Nostris adeste votis, Angeli et Archangeli, Tuque Apostolorum principes, Beatisime Petre, tuque Coepostole ejus, Paule, doctor gentium et praedicator veritatis in universo mundo, Vosque omnes Sancti caelites, et praecipue quorum cineres hic veneramus, potenti Vos deprecatione efficit, ut omnes, ministerium nostrum fideliter implentes, suscipiamus misericordiam Dei in medio Templi Ejus, Cui honor et gloria in saecula saeculorum.»

(1) S. Bern. de Cons., l. 4, c. 4.

## ALLOCUTIO

HABITA IN VATICANA BASILICA

SACRO OECUMENICO CONCILIO INCHOANDO

A SANCTISSIMO DOMINO NOSTRO

PIO DIVINA PROVIDENTIA PP. IX,

DIE 8 DECEMBRIS 1869

AD EPISCOPOS CATHOLICI ORBIS

IN IDEM CONCILIIUM CONGREGATOS.

Venerabiles Fratres:

Quod votis omnibus ac precibus ab Deo petebamus, ut Oecumenicum Concilium a Nobis indictum celebrare possemus, id insigni ac singulari Dei ipsius beneficio, datum Nobis esse summo opere letamur. Itaque exultat cor Nostrum in Domino et incredibili consolatione perfunditur, quod auspiciatissimo hoc die Immaculata Dei Genitricis Virginis Mariae Conceptioni sacro, Vos qui in partem sollicitudinis Nostrae vocati estis, iterum maiori quam alias frequentia, in hac catholica Religione arce praesentes intuemur, aspectuque Vestro perfrui iucundissimo.

Vos autem nunc, Venerabiles fratres, in nomine Christi congregati (1) adestis, ut Nobiscum testimonium perhibeatis Verbo Dei et testimonium in perhibeatis Verbo Dei et testimonium in perhibeatis Verbo Dei.

Si enim unquam alias, hoc maxime tempore, quo vere lux et defluxit terra infecta ab habitatoribus suis (2), divinae gloriae zelus, et Domini gregis salus a Nobis postulat, ut circumde-

mus Sion et complectamur eam, narremus in turribus eius, et ponamus corda Nostra in virtute eius (1).

Videtur enim, Venerabiles Fratres, quanto impetate antiquus humani generis hostis Domum Dei, quam decet sanctitudo, aggressus sit et usque aggrediatur. Eo auctore funesta illa impiorum conjuratio late grassatur, quae conjunctione fortis, opibus potens, munia instituit, et velamen habens militiae libertatem, (2) acerrimum adversus Sanctam Christis Ecclesiam bellum, omni scelere imbutum urgere non desinit. Huius belli genus, vim, arma, progressus, consilia non ignoratis. Versatur Vobis continenter ante oculos sanarum doctrinarum, quibus humana res in suis quae ordine inaniuntur, perturbatio et confusio, luctuosa juris cuiusque perversio, multiplices mentium audacter et corrumpendi artes quibus iustitiae honestatis et auctoritatis salutaria vincula solvantur, pessimae quoque cupiditates inflammantur, Christiana Fides ab animis funditus convellitur, ita ut certum hoc tempore Ecclesiae Dei metuentum esset exitum, si ullis hominum machinationibus et conatibus excindi posset. At nihil Ecclesiae potentius, inquietabat Sanctus Ioannes Chrysostomus, Ecclesie est ipso celo fortior. Caelum et terra transibunt verba autem mea non transibunt. Quae verba? Tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferi non praevalent adversus eam (3).

Quamquam vero Civitas Domini virtutum, Civitas Dei nostri inextinguibile fundamentum natus, tamen agnoscens acutissimo corde dolentes, tantam malorum congeriem animarumque ruinam, ad quam avertendum vel vitam ponere parati essemus. Nos qui aeterni Pastoris Vicaria in terris procuracione fungentes, zelo domus Dei praeceteris incandamur necesse est, eam

(1) Ps. 47, 11, 12.  
(2) 1. Petr., 2, 16.  
(3) Homil. Ante eam, núm. 1.

(1) 1. Petr., l. 7.

(1) Joann., 17, 19.

arca, prestándole consejos verdaderamente liberticidas. Allí estaban los primeros liberales que por mal de nuestros pecados llenaron de cizaña el campo de nuestra católica nación: allí estaban los floridablanca y los Aranda, allí estaban los volterrianos rastroeros, únicos cortesanos del despotismo, ideando los medios de quitarle todo a la Iglesia y al pueblo para dárselo todo al rey: allí estaban los que querían traer a sus manos hasta las más insignificantes ruedas de la máquina administrativa para que fuera incapaz de movimiento si no lo ordenaba la voluntad suprema y cuasi omnipotente del soberano. ¿Quiénes fueron los primeros que en Europa proclamaron la independencia absoluta del poder real de todo otro poder de la tierra y del cielo; los que decían que los pueblos eran rebañados a quienes era preciso educar de grado ó por fuerza para que obedeciesen ciegamente los órdenes de sus gobernantes? ¿Quiénes? Los liberales del siglo XVI, los protestantes, que al declararse en abierta rebelión contra Roma no tuvieron reparo en ponerse a los pies de Enrique VIII esclavos miserables! no solo para reconocerlo como señor y rey de los cuerpos sino como árbitro de las conciencias, haciéndolo Pontífice de la iglesia anglicana.

Y en nuestros tiempos y en nuestro mismo país ¿quiénes son los reaccionarios perseguidores de los patriotas, los que los han fusilado sin piedad ó los han confundido en los presidios con los más grandes criminales, los que han tenido a España en perpetuo estado de sitio, los que han degollado frailes, los que han robado las propiedades de los hospitales, hospicios y conventos, atacando así la libertad de disponer cada cual de lo suyo conforme le plazca? Los mismos liberales de ayer, vilipendiados por los liberales de hoy. Pero casi en el instante en que escribimos, ¿quiénes son los que sostienen que cuando la ley no basta es necesario saltar por cima de ella y echar mano de la arbitrariedad y hasta de la injusticia para defenderse de ciertas agresiones? Los liberales como el Sr. Sagasta contestando a otros liberales como el Sr. Castelar. Leed la sesión del sábado, y decid luego si jamás el despotismo ha tenido un defensor más ardiente y descarado que el actual ministro de la Gobernación, el patriota rabioso, el que se burla de los frailes y sacristanes del carlismo.

Pues todo esto no sirve para que los nécios dejen de llamar defensores de la libertad a los tiranuelos del liberalismo y a nosotros patrocinadores de las cadenas y de las mordazas.

¡Oh suprema necesidad humana! Y esos que así doblan la cerviz delante de estos nuevos despotillas salidos de los cuarteles ó de las redacciones de los periódicos progresistas, se atreven a invocar los derechos del pueblo y aun a pedir derechos para sí mismos!... De molde viene aquí la frase de un antiguo redactor de nuestro periódico: «No deis derechos a los que han menester bozales.» Y cierto que quien llega a entender la libertad de modo que solo es posible saltando por cima de la ley y teniendo presos a todos los hombres de bien, merece llevar sobre sí un signo que indique la servil condición del que le lleva.

Una y mil veces repetiremos que somos enemigos encarnizados de todo despotismo ejerzalo quien lo ejerza, sea el rey legítimo de España, sea el general Prim, sea una Asamblea Constituyente, ó sea una turba de descamisados. Una y mil veces repetiremos que aquí nadie tiene derecho a levantar la bandera de la libertad más que nosotros, que no queremos declarar *suprema lex*, ni la voluntad del monarca, ni lo que se llama *salud del pueblo*; que no queremos hacer de la administración una máquina puesta siempre a disposición del gobernante.

Nosotros que pedimos para la constitución de los poderes municipales un sufragio tan amplio como el de todos los cabezas de familia; nosotros que proclamamos la descentralización; nosotros que deseamos llevar a las Cortes del reino, no individuos particulares, incapaces de conocer y estudiar las verdaderas necesidades del país, sino representantes de las clases sociales que en vez de pronunciar discursos muy bonitos sobre las más abstrusas cuestiones metafísicas ó sobre los cambios de color político de un personaje cualquiera, hablen lisa y llanamente acerca de los intereses morales y materiales del país y resuelvan con entera independencia lo que juzguen más conveniente para la patria, no lo que determine el jefe del partido ó de la fracción; nosotros que llamamos al rey súbdito de sus súbditos, como el Papa se llama *siervo de los siervos*? ¿merecemos que se nos moteje de absolutistas y de retrógrados? ¿merecemos que se nos arrebathe la bandera de la libertad, que solo nuestras manos pueden temblar leal y honradamente?

¡Ah! tiempo es de que desaparezcan las prevenciones injustas que tienen todavía contra nosotros algunos ánimos apocados ó oscurecidos por la niebla de la ignorancia, quejes más general de lo que se cree. Tiempo es de que los hipócritas de la liber-

tad sean detestados como seides rastroeros del más bajo despotismo.

El rey de Siam decía no há mucho tiempo: «De todos mis súbditos los cristianos son los únicos que saben decir no a lo que yo mando.»

En todas partes sucede lo mismo: los católicos somos los únicos que amamos la libertad y la defendemos; somos los únicos que sabemos decir no a las órdenes de la injusticia y de la tiranía.

#### EL DISCURSO DE CÁNOVAS.

Los Sres. Bugallal y Cánovas del Castillo pronunciaron en la sesión de ayer dos notables discursos sobre la supuesta desaparición de las alhajas de la Corona. Conocida es de nuestros lectores la actitud del Sr. Bugallal en esta situación revolucionaria. Varias veces hemos tenido ocasión de elogiar su talento y su decoro político. El Sr. Bugallal combate francamente las revoluciones, y está, puede decirse, completamente separado de los ministeriales. Doctrinario de cabeza, se encuentra en una posición especial: ni acepta lógicamente los hechos revolucionarios, ni los rechaza lógicamente hasta venir al campo verdaderamente conservador, al campo antirevolucionario por naturaleza, lo cual es causa de que sus esfuerzos sean estériles y se pierdan en el desierto.

El Sr. Cánovas del Castillo se diferencia bastante del Sr. Bugallal. No habla como este en cuantas ocasiones se presentan para combatir las doctrinas y actos de la revolución. Diríase que, como y precavido, no quiere significarse demasiado, como si esperara el momento oportuno de hacer una cosa sin compromiso y sin riesgo. No es esto decir que nosotros neguemos al señor Cánovas valor, lealtad y franqueza; pero los hombres muchas veces no ven claro, especialmente en cosas políticas, y prudentes no quieren deslizar. En nuestro sentir, el Sr. Cánovas es uno de ellos. No privaría sino a las Cortes de oír su elocuente palabra en muchas importantes ocasiones; no se reservaría tanto como lo hace, hablando, según él mismo nos dijo ayer, siendo un hombre de reconocida influencia, y a quien con razón ó sin ella, se considera jefe de una fracción.

La situación del Sr. Cánovas es indefinida. Está descontento de la revolución, pero, según parece, no le disgusta enteramente. Diríase que si en manos del Sr. Cánovas hubiera estado evitarla, no la habría evitado, contentándose con darla un movimiento más regular y moderado.

Es esto lo que quiere ahora el Sr. Cánovas? ¿Guarda por eso esa actitud reservada y un tanto sospechosa en que se le ha visto desde Setiembre del 68? Convergamos en que hay muchos visos de fundamento para creerlo así; pero digamos también que el Sr. Cánovas trabaja en vano.

No está muy acompañado en el Congreso, y fuera de él está solo como quien dice. En España hay pocos Cánovas. Por eso es difícil levantar su bandera, que en todo caso, tendrá el lema muy oscuro y aun ininteligible. Si al señor Cánovas se le obligara a precisar lo que quiere, no había de trabajar poco para hacerlo. Hay algo repugnante y algo imposible en ciertas cosas, que se pueden desear sin embargo, con la buena fé del mundo.

Algo dijo ayer el Sr. Cánovas, incitado por el Sr. Rojo Arias, respecto a levantar bandera. El Sr. Rojo Arias afirmaba que de la cuestión de las alhajas de la corona se había querido hacer un debate político, y el Sr. Cánovas rechazando este supuesto decía: «Yo no he tratado de levantar bandera alguna; si de ello tratara, lo haría franca y noblemente, que valor tengo para ello; pero si quisiera levantar bandera, no lo haría seguramente con ocasión de este debate.» Aquí no hay ni afirmación ni negación categórica. El Sr. Cánovas no dijo resueltamente que no tenga intención de levantar bandera, y parece que se refirió más a la oportunidad de lugar y tiempo que a otra cosa. Pero la verdad es, que el Sr. Cánovas, con su indisputable talento y habilidad, levantó su bandera sin decirlo claramente, como si comprendiera que de otro modo no podía ser, porque hubiese perdido en vez de ganar.

Los unionistas formaron ayer grupos y cabildos, y adoptaron, según parece, según una conducta reservada y en cierto modo neutral en la cuestión de las alhajas de la corona, no queriendo sin duda que se diese cierta interpretación a la defensa que en este asunto pudieran hacer de las dos reinas infamadas. Es un hecho que la unión liberal no quiere ó no se atreve a defender nada parecido a restauración; comprende que lo que cae como cayó Isabel II no puede levantarse a impulsos de los infamadores. El Sr. Cánovas estaba solo, ¿cómo había de izar bandera?

Inoportuno y contraproducente hubiera sido, como lo será siempre. No sabemos qué hará en adelante el Sr. Cánovas: ayer se resignó a quejarse de la revolución y del actual estado de cosas, hablando del prestigio que debe tener la monarquía, y de la unión y prudencia que deben reinar entre los monárquicos, en frente de la propaganda republicana, y haciendo más ó menos claras indicaciones y alusiones a cosas y personas que no pueden ser políticamente defendidas de otra manera.

Nuestros lectores se convencerán de la exactitud de nuestras apreciaciones, cuando lean los siguientes últimos párrafos del discurso del señor Cánovas del Castillo:

«Pero no obstante el cuidado y el esmero que se ha puesto en no dar color político a este asunto, el Sr. Rojo Arias ha dicho que nosotros tratábamos de levantar aquí cierta bandera. Si yo, señores, tuviera que levantar una bandera aquí, aun cuando fuese la que supone el Sr. Rojo Arias, lo haría sin necesidad de las provocaciones del señor ministro de Hacienda y de las injurias de S. S. Aquí donde se sostienen la bandera de la república y la del carlismo, yo tendría el valor de levantar otra cualquiera, y bien lo sabeis todos vosotros; pero no trato de eso, y si lo quisiera no hubiera tampoco levantado la bandera a propósito de este debate; en él yo he de

rehusar cierto género de discusiones a que se me provoca: yo hago una sola política a la luz y a la sombra; yo hago siempre mi política en alta voz, y esa política estará siempre a la disposición de los señores diputados; pero hoy no, porque hoy no se trata más que de decidir si hay derecho ó no para llamar *ladrones* a ciertas altas personas.

Cuando se trate de examinar los actos del reinado de doña Isabel II, cada uno de nosotros, lo mismo los de estos bancos que los progresistas, vendremos aquí a cubrir con nuestro pulso la parte de inviolabilidad del trono que estuvimos llamados a sostener.

Yo, señores, en el primer día creí que las palabras del Sr. Figuerola procedían de un acortamiento; pero S. S. se ha ratificado en ellas, me ha aludido, y he tenido que venir a este debate, y creo que he venido cumpliendo un alto deber moral. Si hay aquí alguna cuestión política, es esta.

Tenéis enfrente, señores del Gobierno y de la mayoría, un partido a quien acabais de vender derramado copioso sangre española. Pero este partido no está muerto, ni siquiera adormecido: en aquellos bancos están todas las aspiraciones utópicas del país que la sociedad no puede realizar; y esas utopías ó esas esperanzas, si la palabra utopía se cree dura, no morirán ni por una ni por diez derrotas. Tened presente, pues, los que queréis fundar una monarquía, que siempre en frente de estos tonos a ese partido; teniendo presente a este mismo tiempo que no puede haber aquí ni monarquía ni dinastía posible si no se llega a una conciliación indispensable.

Una monarquía de partido será una monarquía perdida, será peor que la peor de las repúblicas. Tened, pues, vuestro candidato cada cual; pero tened en el fondo de vuestro corazón, y no denigreis a los candidatos de los demás; porque si cada uno de vosotros se empeña en deshacer todas las dinastías y en presentar a todas las familias de reyes como familias de ladrones, no hay aquí monarquía posible.

Yo predico esto con el ejemplo; y si esto haceis con las dinastías futuras, ¿por qué no habreis de recordar que hay aquí muchas personas, muchos intereses, clases enteras de la sociedad que no pueden romper por completo con su pasado, con sus afecciones, y que no quieren tener ese pasado ó esas afecciones bajo la losa de infamia de las palabras del Sr. Figuerola?

No deis este espectáculo de triunfo a los republicanos; no acrezcáis el espíritu de difamación y de calumnia que hoy existe en las masas contra todo lo que estando en alto simboliza las limitaciones sociales necesarias; porque si de este modo habeis de tener un rey sin autoridad y sin prestigio, más vale que os echéis resaca y abiertamente en brazos de la república.

#### NOTICIAS DE ROMA.

Roma, 7 de Diciembre.—Anoche quedé entrando en Italia, y hoy no andaré mucho más, porque son las diez y mañana es día ocupadísimo, y hay que levantarse temprano para comulgar, oír misa, tomar café y estar en San Pedro a tiempo de ver comenzar la fiesta a las ocho. Afortunadamente aquí el invierno es de poca y la confesión, que siempre ocupa algo en estos días en que los confesionarios están plagados de gente, la despaché esta tarde en el *Gerú*.

Habíais de ver y de oír los coros y las noticias que andan por ahí con motivo del Concilio: si el Papa ha dicho, si tal Cardenal ha hecho, si el Obispo cuál ha indicado, etc., etc. Yo os daría muchísimo placer oír todas las conversaciones con una misma, unánime antífona: ¡Bah! Lo mismo dará. El Espíritu Santo descenderá sobre sus cabezas. —Y la verdad es que ante el maravilloso espectáculo que esto presenta, no basta ser incrédulo, es preciso ser de corcho para no creer que bajará el Espíritu Santo. Es opinión corriente por acá que la batalla será sobre la infalibilidad del Papa, ó mejor dicho sobre la cuestión de oportunidad; se cree que monseñor Dupanloup hablará de eso; acabo de oír a persona que bebe en buenas fuentes que algunos pocos Prelados son de la opinión de Dupanloup. No lo sé, ni me importa; porque donde se juntan tres en nombre de Cristo allí estará Cristo; pero creo que Dupanloup quedará en insignificante minoría. En fin, en esta como en todas las cuestiones que se traten, (si es que en efecto se trata esa) el Espíritu Santo dirá.

Hoy he visto al Papa, hoy he recibido su bendición entre una multitud inmensa, hoy he reído, he llorado, y he gritado con un entusiasmo que no he sentido nunca. No pude figuraros la emoción que se siente al oír de lejos las músicas que anuncian su llegada; los gritos y las aclamaciones con que le saluda Roma entera congregada en la carrera para verle pasar; el murmullo que se comunica de la calle a la iglesia, que se aumenta al verle salir revestido por la puerta de la sacristía precedido de muchas luces, seguido de los Cardenales, y dirigirse al Altar Mayor, y bendecir al pueblo con el Santísimo Sacramento en la mano, y entonar el *Te Deum* con voz firme y entera, y responder la inmensa concurrencia a una sola voz, con tal fervor, con tanto entusiasmo y tantas lágrimas, que se conmovieran las piedras. Era pura y simplemente una novena a la Concepción; la hay todos los años, es una de tantas veces en que el Papa bendice a sus fieles. Y sin embargo, parecía al entrar y al salir el Papa en el templo, que su pueblo le volvía a ver después de larga ausencia, que entraba un nuevo rey después de largas guerras y trabajos, que sucedía algo de extraordinario. En el templo, ¡qué espectáculo! la autoridad más alta de la tierra alabando a Dios, respondida y en unión con sus fieles. Esto será el universo mundo cuando llegue el día en que no haya más que un rebaño y un Pastor. Fuera del templo, ¡qué espectáculo! la multitud, compuesta de grandes y pequeños, de hombres y mujeres, de viejos y de niños, apiñados en calles y balcones, subidos por las rejas y pilastras, agitando los pañuelos, tirando al aire los sombreros, llorando y gritando: «¡Viva el Papa-Rey!»

Las madres levantaban a sus hijos para que le viesen y decían: «¡guarda! ¡quanto te bello!» Al verle pasar por delante se iban arrojando todos y gritaban: «La bendición, Santo Padre.» Y esto cualquier día, a cualquiera hora, y en cualquiera sitio en que se presente. Y dicen que Roma es víctima de la tiranía? ¿Y dicen que *Roma es odia, fide perditur*? ¡Qué bárbaros! ¿Dónde tienen los ojos, los sentidos, y el entendimiento? Aparte la fé, a un lado la creencia, y todavía queda la razón diciendo que esta monarquía cuenta diez y nueve siglos, y no pasará. ¿Qué ha de pasar la monarquía, y

no quiero hablar más que de la monarquía, que al cabo de diez y nueve siglos es saludada y bendecida y aclamada con más amor y mayor entusiasmo que el rey más deseado el primer día de su mando? ¡Qué dulce es la voz de las turbas cuando no respira odio, sino amor; cuando no ruje, sino aclama; cuando no pide derechos ni libertad, ni bienes de la tierra, sino bendiciones del cielo!

Pero dejemos esto. No quería hablar de Roma hasta acabar con Italia; y tal estoy aun, después de cuatro horas y media, que no sé hablar de otra cosa.

Dejé la carta que eché al correo esta mañana entrando en el desventurado reino de Italia. Si todo fuera como la entrada, por donde he entrado yo, crí, casi, sería reino propio de tal rey.

Día 8.—Tiene desgracia el viaje por Italia, que no lo puedo contar. Pero hoy es día de hablar de otra cosa, y anoche de acostarse temprano.

Se ha inaugurado el Concilio; ha empezado una nueva época de la historia de la Iglesia y del mundo. En todas partes se irá conociendo por los gritos de ira y de entusiasmo, y a la larga por los efectos; aquí hoy se ha conocido lo grande del suceso.

Dos horas antes de amanecer me despertó la voz estrepitosa de la campana inmensa de San Pedro. Por mi calle, que no es de las más pasajeras aunque está cerca del centro, pasaban gentes y carruajes, como si fuese el medio día. Me levanté a los seis, oí misa con Gabino y conulgamos; comulgamos café, y nos fuimos a San Pedro *pedibus andando*, porque no había un coche por un o de la cara. Eran las siete y media, acababa de amanecer, y diluviaba; y sin embargo, no puedo describiros lo que andaba por las calles de Roma. Inmensa multitud, toda en la misma dirección, un número incontable de carruajes de plaza, coches propios, carrozas vistosísimas de los Cardenales, Sacerdotes a pie y Obispos en coche de todas partes del mundo, con sus diversos y caprichosos trajes, guardias de a pie y de a caballo, zuecos, guardias, soldados, ¿qué se yo? Llegamos a la plaza de San Pedro, que es inmensa y estaba llena; por las puertas de la Basílica parecía que vertía Roma a torrentes todos los habitantes del globo. Y sin embargo, aun se podía andar sin gran dificultad por dentro de la Iglesia. Los guardias del Papa, de toda gala, abrían paso a los reyes y príncipes que iban a ocupar sus tribunas. Más de treinta mil coches que iban y venían, cada vez con nuevas gentes; más de cien mil almas había dentro de San Pedro, renovándose sin cesar. Os advierto que si de algo peca el cálculo es de corto. El Concilio celebra sus reuniones en el aspa de la cruz del lado de la epístola: la han cerrado con una bellísima portada que llega a la mitad de la altura del templo, y tiene en la parte superior a Cristo descendiendo entre nubes, y los versículos: «id y enseñad a todas las gentes—mirad que yo estoy con vosotros hasta la consumación del siglo.»

Poco después de las ocho salió el Papa a recibir a los Apóstoles que a la voz de Pedro acudían de todo el universo mundo. Los Obispos, Cardenales y los otros Padres del Concilio entraron delante, por la puerta principal, y se dirigieron a la sala del Concilio; donde ocuparon sus asientos, puestos en gradas a ambos lados, debajo de las tribunas habilitadas con mucho arte aprovechando los huecos y columnas de los altares. El Papa ocupó su silla en frente de la puerta de la sala. Yo estaba en la embocadura de la otra aspa de la cruz, de modo que todo lo veía perfectamente. Papa y Obispos iban de pontifical. Las voces que cantaban en la procesion, sin instrumentos que las acompañasen, porque en San Pedro no hay más que voces humanas, hacían hermosísimo efecto. Cuando el Papa, con voz que llenaba el inmenso templo, invocó al Espíritu Santo y le respondieron más de setecientos Padres, y más de cien mil cristianos, el corazón quiso salirse del pecho. Empezó la Misa solemnísima, oficiada por un Cardenal. Después de la Misa hubo discurso pronunciado por un franciscano, luego ablocución del Papa, pregunta y el *placet* de los Obispos; con las otras ceremonias que ya sabeis. La fiesta no puede ser más grande ni más sencilla. Ni decoración extraordinaria, ni más luces que de ordinario; es imposible pintar, y más por escrito, tan inmensa grandeza y tan sencilla majestad.

Una cosa pensaba, entre tantas como se me ocurrían, que en presencia de esto no tiene vuelta de hoja. Es claro y evidente, la experiencia lo demuestra además de enseñar la fé, que los Concilios son asistidos por el Espíritu Santo. Pero no sólo para sus decisiones; para que se junten tantas gentes sin que haya barullo ni desgracias, para que vengan tantos Obispos de tan diversos lugares, con tan distintas costumbres y aun tan opuestas, y tantas lenguas y tan desemejantes, y se reúnan en un salón, y se propongan una misma cosa, y materialmente puedan entenderse, es preciso un milagro, pero un milagro portentoso del Espíritu Santo. Esta observación no puede entenderse en todo su valor si no se ve esto.

Renuncio a contaros detalles; renuncio a deciros todo lo que esto inspira. Cuando pueda hablarlos, si Dios quiere, lo procuraré. Perdonad lo borroso: escribo a escape (1).

Ha necesitado *El Universal* de las dos circulares del Sr. Martos sobre el Concilio para dar a este gran acontecimiento la importancia que en sí tiene, aunque *El Universal* se la haya negado hasta ahora. El diario progresista, mientras ha caminado por su respeto, ha tenido a bien reirse grandemente del Papa, del Concilio y de la Iglesia entera. Cuando nosotros notábamos que los Gobiernos, las Asambleas, los sabios y los pueblos todos tenían fijas sus miradas en el Concilio, unos con temor y rabia,

El Sr. Martos se ha calado los lente ha inflado los carrillos y se ha puesto a escribir un par de circulares muy serias sobre las probables decisiones del Concilio, y cátese a *El Universal*, calándose también los lentes, inflando los carrillos y enjaretando, de resultas, un artículo tan serio, aunque no tan bien escrito, como las circulares del Sr. Martos.

El Plauto de ayer se ha convertido hoy en rígido Aristarco; el burlesco severo crítico; pero si ayer nos causaban lástima sus risas, hoy sus severidades nos mueven a desden; si las risas nos parecían necias, las censuras nos parecen despreciables. Con que váyase lo uno por lo otro.

Digamos si no qué otra cosa merecen más que desden las siguientes palabras del diario progresista:

Ya no es un misterio que la infalibilidad del Papa y el *Syllabus* serán elevados a dogma; y si esto sucede, y si a este atentado no se oponen los gobiernos y los pueblos, si no rechazan con energía esta usurpación, ¿dónde están su libertad y su decoro? ¿Qué se ha hecho de sus derechos? Estos habrán dejado de existir, y aquellos se habrán constituido, y la Iglesia ni tiene poder para esto, ni menos cumple con su credo, ni imita a su fundador si lo pretende, y por lo mismo las apreciaciones y las prevenciones que hace el ministro para el caso en que así suceda, están no solo en su lugar, sino en las condiciones del que sinceramente católico, ni es fanático, ni comercia con el nombre augusto de la religión lanzándola entre el lodo de pasiones desordenadas, y haciéndola el instrumento de cábalas y arterias de una política, más que maquiavélica jesuítica.

La infalibilidad del Papa y el *Syllabus* son para *El Universal* atentados contra los Gobiernos y los pueblos. ¿En qué atentan aquellos dogmas, suponiendo que sean declarados tales, como teme *El Universal*, en qué atentan decimos, a los derechos de los Gobiernos y de los pueblos? ¿Qué pedazo de pan les quitan? ¿De qué bienes se *incantan*? ¿Qué doctrina subversiva pregonan? También son calificados de usurpación. ¿A quién usurpa el Pontífice la infalibilidad? ¿Al Sr. Martos? ¿Al *Universal*, ó tal vez al señor Ruiz Zorrilla? En cuanto al *Syllabus* que restablece una serie de verdades morales condenando los errores opuestos ¿qué atentado ni qué usurpación comete contra nadie? ¿No condena, por el contrario, toda clase de atentados y usurpaciones que la llamada civilización moderna eleva a la categoría de derechos, porque tiene la fuerza de las armas, como bandido poderoso que santifica el robo porque los hombres honrados no son fuertes para resistirle?

La Iglesia, en lo que toca a los dogmas religiosos, definirá los que crea oportunos sin tener para nada en cuenta la opinión de los Gobiernos y menos aún la del Sr. Martos y la del *Universal*. La Iglesia es libre, completamente libre en su gobierno interior como en todo lo que se refiere a la religión; si los poderes civiles tratan de ponerle en este punto algún impedimento, ellos son los que cometen atentados y usurpaciones.

En cuanto a las verdades morales, estas son en sí de todos los tiempos y lugares: la Iglesia no va a hacer más que consignarlas de nuevo y aplicarlas a las circunstancias presentes. Si de esta aplicación resulta que salen mal parados ciertos principios y ciertos actos de los Gobiernos, ¿qué le hemos de hacer? No es culpa de la Iglesia, sino de los Gobiernos que, consideran el error, la inmoralidad y el crimen tan respetables como la verdad y la virtud.

Con que prepare *El Universal*, si quiere, los cañones y los regimientos para rechazar los atentados y las usurpaciones de la Iglesia. Pero tenga en cuenta, si la rabia no le ha ofuscado el entendimiento, que contra la eficacia de la palabra divina, contra la fé de los pueblos, contra la fuerza de una idea, de nada sirven los cañones y los regimientos: son, como diría el Sr. Sagasta, tan poderosos como la espada de Bernardo ó la carabina de Ambrosio.

Servil llama *La Opinión Nacional* a *El Pensamiento Español*. La gracia del dicho de *La Opinión*, consiste en que este periódico fue fundado, como tantos otros, para defender la candidatura de Montpensier.

La España revolucionaria, está visto, no tiene ya nada que perder porque todo, absolutamente todo lo ha echado por la ventana.

De algun tiempo a esta parte han dado los periódicos de oposición en la manía de hacer preguntas, y es extraño, porque debieran quitarles la gana de hacerlas el ver que a nada se les contesta.

Hoy pregunta un diario lo siguiente: «Obrar en el ministerio de Ultramar los lujosísimos muebles que se compraron siendo ministro del citado departamento el Sr. Martos».

En su última hora de ayer anuncia *La Política* que el Gobierno ha recibido noticias de Florencia altamente desconsoladoras.

Parece que el rey Víctor Manuel en persona, después de examinar la cantidad y calidad de votos que podría obtener su sobrino, ha hecho saber al Sr. Montemayor que no hay que pensar en el duque de Génova para el trono de España.

El no decir *La Iberia* una sola palabra por vía de contestación a *La Política*, parece indicar que lo que dice el diario unionista es verdad.

*La Política* añade, que en vista del fracaso de la candidatura, ya presentado hace días, los radicales hablan como de un candidato aceptable, de un hermano del emperador de Austria.

Con razón dice el diario citado, que es más que dudoso que el hermano de Maximiliano de Méjico consintiera en aceptar el trono de España si se le ofreciese. De supuesto es que ni quisiera oír el ofrecimiento.

De una carta de París que publica *La Política* tomamos lo siguiente: «El Banco de París continúa impávido sus

ventas en los mercados extranjeros, siempre por cuenta y orden del Sr. Figuerola con el *teje maneje* de comprar en París; haciendo subir el precio del 3 por 100 para vender en Londres, haciendo subir en Madrid, para vender en París; haciendo subir en Londres, para vender en Madrid; inundando así todos los mercados, y quedándose con el dinero para cubrir el pago de los intereses de la deuda exterior. ¿Quedará algo de este dinero para la deuda exterior, ó servirá para satisfacer los pingües honorarios que cobran los hombres de la nación, mientras que los rentistas se quedan en ayunas?

En la Bolsa de Madrid arrecian estos días los efectos de los temores que infunden los malhadados contratos de Figuerola con el célebre Banco de París.

Dos veces en pocas líneas dice anoche *El Universal* que el Sr. Eudayen es consejero de Estado. Y sin embargo, según nuestras noticias, los principales redactores del periódico progresista están perfectamente acomodados en la mesa del presupuesto. Verdad es también que en materia de *principios* los liberales con nada suelen contentarse.

Un periódico de la situación nos habla de cierta obra de varios frailes, próxima a publicarse, é intitulada *Método racional de apropiarse los bienes de otros*. Tiempo perdido: en España, primeramente, ya no hay bienes ajenos que apropiarse, porque los liberales han dispuesto de todos; y en segundo lugar, nadie ignora en este país, donde tanto se come, gasta y triunfa sin trabajar y sin tener un cuarto, que el método más acreditado para conseguirlo no ha sido *racional*, sino *patriotero*.

Aunque ya hemos publicado traducida al castellano la Alocución pronunciada por Su Santidad en la solemne apertura del Concilio ecuménico, es tal la importancia de este magnífico documento, que hemos creído necesario dar el texto latino, ya por ser el auténtico, ya también porque solo leyendo-le es como puede saborearse la unionevangélica de la Alocución pontificia.

#### Pregunta El Pueblo:

«¿Qué de extraño es que algunos tibios revolucionarios abandonen la causa setembrina al ver que se trata de coronar tan indignamente?... ¿Que revolución es esta que después de falsada tantas veces se trata de ahogar en el ridículo por sus mismos autores? ¿Pueden darse mejores armas a los enemigos de la libertad para combatir a los enemigos de la revolución para deshonrarla? ¿Qué dirán las generaciones venideras de un movimiento popular como el de Setiembre, que empezó admirando al mundo y concluyó a los pies de un cojuelo que balbuceaba mal el *misa misa*?»

Vamos a decir a *El Pueblo* en pocas palabras el juicio que las generaciones venideras formarán del movimiento popular de Setiembre. Dirán de él como de casi todos los movimientos populares: que sirvió solo para hundir a la España en el descrédito y la miseria, y levantar y enriquecer a unos cuantos que de otro modo habrían tenido que trabajar mucho, como nosotros, para vivir modestamente; ni más ni menos.

*La Integridad* publica un suelto inculcando a ciertas clases porque no contribuyen con su dinero a sacar de apuros al Ayuntamiento que se comprometió a redimir la suerte de soldados a los quintos del año presente.

Parécenos que *La Integridad* haría mejor en defender a los contribuyentes abrumados de contribuciones, que en proteger un acuerdo del Ayuntamiento, que será todo lo popular que se quiera, pero que a todo el mundo pareció irrealizable desde el primer día.

Nosotros deseamos que se atienda mucho a los pobres, que se considere mucho a los pobres, que desaparezca hoy antes que mañana la dura contribución de sangre, pero no somos partidarios de la populacheria, y nos repugna que mientras por un lado se gastan inútil y perjudicialmente sumas enormes, y por otro los hospitales están en vísperas de cerrarse por falta de recursos, se comprometa un Ayuntamiento a lo que no puede cumplir, y se comprometa por halagar, no diremos que pasiones, pero sí ideas falsas que pueden un día aumentar los muchos peligros que rodean a la sociedad española.

Por eso no nos explicamos cómo personas que discurren extrañan que ciertas clases, harto recargadas de contribuciones a causa del despilfarro liberal y revolucionario, no se apresuren a dar al Ayuntamiento de Madrid lo que acaso no pueden ó necesitan para comer.

Un periódico liberal da la noticia de que se calcula en cinco mil duros diarios lo que paga el Tesoro romano por el alquiler de las habitaciones que ocupan los Prelados y su servidumbre asistentes al Concilio.

Este hecho, que negamos rotundamente, ha escandalizado al meticuloso periódico liberal que, como quien no quiere la cosa, escribe a continuación otro párrafo diciendo que algunas monjas no tienen que comer.

Al mismo tiempo que esto leemos en *La Independencia Española*, otro periódico progresista, *El Eco del Progreso*, publica un artículo intitulado *inmoralidad* que parece escrito adrede para contestar a las insinuaciones de *La Independencia*.

De este artículo tomamos las siguientes líneas:

«Por lo demás, nosotros, que mucho antes de la revolución levantamos la voz contra la inmoralidad, que nos ocupamos seriamente en buscar su origen y el medio más eficaz para estirpar este vicio, y que presentamos el único, pero infalible, para acabar con ella, no podemos aplaudir el que hombres que se dicen adictos a la revolución sigan el camino de la inconsecuencia.

Sentimos en el alma y deploramos como el primer el que, por precipitación, por nepotismo, por condescendencia indebidamente por miras puramente políticas se hayan hecho y se estén haciendo nombramientos, capaces por sí solos de hacer formar una idea más desfavorable de los autores de ellos.»

*El Eco del Progreso* dice que estos males se evitan nombrando rey a Espartero, y añade:

«Hasta que llegue ese día, que está muy cercano, todo será desorden, confusión y desorden, confusión y anarquía; la ignorancia mezclada con el saber, el vicio con la virtud, la verdad con la mentira, los enemigos de la situación con los verdaderos adictos a ella, la demoralización luchando para apoderarse de los hombres del porvenir.»

Suponemos que cuando llegue ese día las monjas no se morirán de hambre; porque el Gobierno les pagará puntualmente, y los Obispos no tendrán necesidad de gravar al tesoro romano, porque el Gobierno no les deberá nada y atenderá a la representación que deben tener los Obispos españoles fuera de España, sobre todo, y en fin, como dice *El Eco del Progreso*, no existirán el nepotismo y la inmoralidad.

¿Quién sabe si entonces llegaremos también a conocer seguramente lo que han costado al país las obras hechas en el ministerio de la Guerra y de las cuales *La Independencia Española* y demás colegas no quieren decir una palabra!

*La Política* nos da a conocer un artículo del *Diario de Zaragoza*, periódico progresista de aquella capital, artículo dirigido contra *La Iberia*, que se ha atrevido a sentar esta proposición: no son honrados ni buenos liberales los que no defienden la candidatura del duque de Génova.

*El Diario de Zaragoza* contesta duramente a *La Iberia* y escribe párrafos tan notables y contundentes como estos:

«Los que en Zaragoza rechazamos la candidatura del duque de Génova somos tan liberales, por lo menos, como *La Iberia*, y también por lo menos tan honrados, tan consecuentes, tan atentos al bien del país y tan exentos de egoísmo como *La Iberia*. ¿Tanto hemos dicho? Pues hemos dicho mal.

Los que aquí somos hostiles a esa insostenible candidatura somos más consecuentes, mil veces más consecuentes, menos egoístas, mil veces menos egoístas que sus defensores y patronos, así de Madrid como de fuera de Madrid; y no hemos de consentir que, en tales condiciones, vengamos a ser unos cuantos presuntuosos a sellar nuestra altrava frente con la marca del balcón de los me-nosprecios.

Los hombres de *La Iberia*, desde Abascal y Ortiz y Casado hasta Rojo Arrias, hablaron a sus electores, según nuestras noticias, como amigos de la candidatura del glorioso duque de la Victoria, lo cual no impide que hoy sean furiosos genovistas. ¿Dónde está, pues, la consecuencia? ¿Qué se ha hecho de esa decantada consecuencia?

No hay ninguno de los hombres de *La Iberia*, hasta el Sr. D. Jacobo Araujo, gobernador de Huesca, y que salió, según vemos en muchos periódicos de la corte, de las oficinas mecánicas del colega, no hay uno, decimos, que no esté cobrando hoy sueldos del Estado. ¿Cómo se atreve, pues, *La Iberia*, cuando ella es la más desautorizada para tocar este punto, a decir que los amigos del duque de Génova son todos aquellos que no miran a su interés particular y ambicioso egoísmo?»

Verdaderamente que la candidatura del duque de Génova es popularísima, como decía el *bravo* conde de Reus ha pocos días en el Congreso. Y verdaderamente *La Iberia* tiene gran autoridad entre sus antiguos adeptos.

En Madrid *El Eco del Progreso* ataca como ridícula la candidatura saboyana; en provincias los esparteristas le lanzan dardos tan crueles como los del *Diario de Zaragoza*. Se piensa en fundar un gran periódico progresista para luchar contra esa candidatura y contra algunas personalidades del progresismo.

¿Con que digan Vds. si puede ser más popular el infeliz duquesito!

*El Diario Español* publica un artículo para responder a esta pregunta: ¿quién puede salvar y consolidar la revolución?

El periódico unitarista va recorriendo uno por uno todos los partidos liberales, concluyendo, después de hacer acertadas conclusiones, que ninguno de ellos lo logrará.

Ante esta verdad amarga para los revolucionarios, *El Diario Español* se agarra a la conciliación como a una tabla de esperanza, y dice que la unión íntima y estrecha de los partidos liberales es lo único que puede asegurar la obra común. Por donde se ve claramente que estando rota esta unión, como lo está, y siendo imposible que haya verdadera armonía entre los revolucionarios que hasta ahora no han podido hacer nada para afirmar la obra revolucionaria, cada vez irán las cosas de mal en peor hasta que se lleve la trampa a la revolución con todo su séquito.

Esto no es nuevo; pero hoy nos lo recuerda *El Diario Español*, y el recuerdo no es inoportuno.

Con grande y verdadera satisfacción podemos anunciar a nuestros lectores que ya está en libertad el señor Penitenciario de Sigüenza. La Audiencia, accediendo a todas las pretensiones formuladas y sostenidas por el Sr. Nocedal, ha revocado el auto del tribunal de primera instancia, ha mandado excarcelar inmediatamente al señor Peña, ha dado orden para que ejecute el fallo el juez decano de Madrid sin aguardar a que se comunique por conducto del de Sigüenza, y ha apercibido a este para que en lo sucesivo cumpla las leyes en lo relativo a la prisión é incomunicación de los procesados.

Cierto que la sala primera de la Audiencia de Madrid ha cumplido su obligación; pero no es menos digna por eso de la gratitud y de las alabanzas de los hombres honrados; y más en unos tiempos en que un promotor fiscal de Sigüenza que dió dictamen favorable al señor Penitenciario, desapareció a poco de aquel juzgado.

#### CORREO DE HOY.

##### Dicen de Roma al Univers:

«El Papa ha nombrado una comisión de Cardenales, Arzobispos y Obispos encargados de examinar las proposiciones que presenten los miembros del Concilio. He aquí los nombres ya conocidos de los individuos de esta comisión: Presidente, el Emmo. Cardenal Antonelli. Emnos. señores Cardenales Bonnehose, Pitra y Cullen. Reverendísimos señores Arzobispos de Tours, Westminster, Malinas, Valencia, Baltimore, San

tiago de Chile, Paderborn, y el Patriarca de los Melchitas.»

##### Dice un telegrama de Roma del 12:

«Entre los diez Obispos nombrados *judices causationum et iudices querelarum et controverciarum*, se cita a los Arzobispos de Ruen, Tours y Westminster.

El martes próximo se celebrará la segunda congregación general, para nombrar en escrutinio secreto, según las Letras Apostólicas *Multiplices inter* del 27 de Noviembre, que arreglan la disciplina interior del Concilio, los 96 Obispos, individuos de cuatro comisiones, de la fé, de la disciplina, de las órdenes religiosas y de los asuntos orientales.

En las congregaciones generales y en las sesiones, no se hablará más que la lengua latina.

Los Padres orientales tendrán intérpretes juramentados.

Se ha repartido la estadística oficial de los individuos de la gerarquía católica actual que pueden, por derecho ó privilegio, tomar parte en el Concilio.

Comprende 55 Cardenales, 11 Patriarcas, 927 Primados, Arzobispos y Obispos y Abades *multius*, 22 Abades mitrados y 29 generales de las órdenes religiosas.

Todavía no se ha publicado la cifra oficial de los que se hallan en Roma.»

##### Dice el Univers:

«Nos escriben de Roma que el Papa ha manifestado el deseo de que el señor Obispo de Orleans sea elegido miembro de comisiones importantes.

La escuela liberal y galicana no podrá quejarse de no haber podido exponer y defender sus tesis.»

##### Dice la Correspondencia de Roma:

«Daremos algunos detalles sobre las ofrendas que en objetos preciosos se han recibido en San Pedro. El Arzobispo de Lima, a quien sus 94 años han impedido venir al Concilio, ha enviado al Papa por medio de su procurador en el Concilio, el reverendo Padre Gual, Vicario de los Menores Observantes del Perú, un báculo de oro valorado en 10,000 escudos. Con el mismo Padre Gual, las señoras de Lima han enviado un canastillo con un búcaro de flores de filigrana de plata, y una suma de 7,000 francos en oro.

El Arzobispo de Quito ha ofrecido un cáliz esmaltado de piedras preciosas, y una medalla enriquecida con pedrería, regalado por la república del Ecuador al Sr. Moreno, hoy por segundo vez presidente, y que este ilustre católico ha tenido la idea de enviar al Papa, al ver que en la distribución de premios de Quito, los alumnos le enviaban los suyos.

El Arzobispo de Caracas, que á su salida para Roma se vio rodeado de una muchedumbre de fieles, hombres y mujeres sobre todo, que le daban para Pio IX los objetos más preciosos, ha traído además 80,000 francos, ofrendas preciosas por la materia, y más que todo porque denotan los sentimientos que manifiesta América para con el único Pontífice que la ha visitado, como hacen notar los alumnos de un colegio de Pernambuco en un mensaje que han enviado al Papa por conducto de su Obispo.

El capitán Gordon, en nombre de la junta católica inglesa, ha presentado a Su Santidad 72,000 francos, y un admirable y riquísimo álbum de firmas. D. Mariano Matteini, de Rimini, le ha hecho un regalo precioso: un timbre que él mismo ha fabricado, manifestando el deseo de que se use en el Concilio.

Esta campanilla de bronce dorado es una verdadera joya. Todas sus partes se refieren al Concilio. El puño es un ángel que lleva una cruz dorada, la cruz papal y el cayado, el escudo de San Pedro, la tiara y las llaves de plata.

La imagen de la *Inmaculada* está grabada en el cuerpo de la campanilla, y la barca de Pedro, con la cruz que le sirve de mástil, y en todos sus lados hay inscripciones latinas al estilo de la Edad Media como estas: *Innocentia Inmaculata—Pius IX. Pastor bonus—Per Concilium fer autilium—Mundus celebris tot tenebris—Implicatus obocatus—Per hoc Numen et hoc Lumen Extricatur illustratur.*

##### Dicen de Roma:

«A 705 asciendo el número de los clérigos de todas gerarquías que tomarán parte en el Concilio. Una de las cosas que más han satisfecho a S. S. es la asistencia de los Obispos de Ginebra y de Londres, cuyas diócesis no estuvieron representadas en el Concilio de Trento.»

El conde de Chambord ha desistido de su viaje a Roma y permanecerá todo el invierno en Viena.

Entre el emperador Alejandro de Rusia y su hermana la princesa Olga, que se halla actualmente en Roma, se cruza una correspondencia frecuente que hace presumir sea cierto el carácter político que algunos atribuyen á la permanencia de la referida princesa en la capital del orbe católico.

El Gobierno prusiano ha expedido órdenes terminantes para que se monte, a la mayor brevedad posible, una nueva fábrica de armas de fuego.

Con estas son seis las fábricas que trabajan sin interrupción en Prusia.

Una correspondencia de Roma del 7 de Diciembre, dirigida al *Osservatore Cattolico*, rectifica varias noticias falsas que han circulado, algunas de ellas con bastante aceptación.

##### He aquí unas cuantas:

1.ª Habiendo sabido Prusia que el Papa había pedido á Berlín tapices para el Concilio, los ha pagado el Gobierno, regalándoselos al Padre Santo.

2.ª El Arzobispo de París ha llevado al Papa, como dinero de San Pedro, de parte del emperador, un millón de francos.

3.ª El Arzobispo de Quito ha presentado al Papa un pastoral de oro, valor de 100,000 escudos.

4.ª El ilustre Cantú ha sido llamado por el Papa para escribir la historia del Concilio, y tendrá un sitio aparte como historiógrafo.

Rectificación de estas noticias:

1.ª El excelente comerciante Cagliati pidió á Berlín algunos tapices, porque no tenía bastantes para la sala del Concilio, tapices que el pago y que después le fueron pagados por el Papa.

2.ª El Arzobispo de París no ha traído nada de parte del emperador.

3.ª El pastoral vale 1 020 escudos; es muy hermoso, pero no es de oro.

4.ª El ilustre Cantú está aquí, en efecto, y nos alegramos de ello; pero no ha sido llamado por nadie, sino por su amor á la Iglesia. Los legos no asistirán al Concilio. Si Cantú escribe la historia de este, hará bien; pero todas las historias se escriben después de los sucesos.

A última hora recibimos otra correspondencia de Roma que nos apresuramos á

publicar. Tratándose de un acontecimiento tan grande como la reunión de un Concilio ecuménico, conviene conocer hasta las impresiones que produce en el ánimo de las gentes. Para ello nada más á propósito que la variedad de correspondencias.

Dice así la carta que acabamos de recibir:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ROMA, 8 de Diciembre de 1869.—Muy señor mío y distinguido amigo: Debía confesarse á pluma de oro el transmitir á Vd. las gratas impresiones que hoy experimentamos cuantos hemos presenciado la inauguración del Concilio ecuménico Vaticano. Bien puede decirse que el espectáculo que ofrece la Iglesia católica en este día es digno de llamar la atención de los hombres pensadores.

Si, digan lo que quieran cuantos han pretendido desnaturalizar la índole de tan augusta Asamblea, hoy ya no cabe engaño.

El Concilio ecuménico, cuya convocación dos años há excitó las iras de los unos, temores á otros, y que avivó la saña de los enemigos de la Iglesia, el Concilio se ha inaugurado en medio de las aclamaciones de los Padres y del entusiasmo extraordinario que arrebató hoy á más de 200,000 católicos venidos de los confines del globo para avivar su fé con los destellos que irradian el centro de la ciudad, cuya catedral, rodeada de más de 700 Obispos, Arzobispos y Patriarcas, ofrece al mundo el más sorprendente y brillante testimonio de que aun permanece la Iglesia católica para llevar á cabo la misión que Dios le ha confiado; de la iluminar á los pueblos y conducirlos por entre las sombras que por do quiera espersen el error y la impiedad.

A los ojos de la fé como de la sana razón era verdaderamente arrebatador el aspecto del Vaticano en la solemnidad de la inauguración del Concilio.

Los 700 Padres vestidos de capa pluvial blanca y mitra del mismo color, sin género alguno de distinción marchando con la más severa gravedad por entre dos filas del brillante cuerpo de cruces pontificias, y por último, el Sumo Pontífice llevado en hombros de doce camareros, hé aquí la primera ceremonia de la inauguración.

Los Padres del Concilio fueron colocándose por orden riguroso en el salón del Concilio que está en la nave derecha de la Cruz latina que forma la gran cúpula y á cuyo frontispicio, bajo una bella pintura del Salvador, se lee en caracteres dorados aquellas sublimes palabras: «*Decete omnes gentes ego vobiscum sum usque ad consumationem seculi*».

Después de entrar al Santísimo Sacramento en su capilla, Su Santidad ocupó la presidencia en el magnífico trono, y comenzó la Misa solemne que ofició el Cardenal Patrizi en el altar levante en medio del salón; terminada la cual, antes de la bendición, monseñor Fessler, Obispo de San Hipólito y secretario del Concilio, y levantándose todos los Padres tomó el libro de los Santos Evangelios colocándole en un reclinatorio dispuesto á este fin en el mismo altar.

Monseñor Passavilli, Arzobispo de Iconio, después de besar la rodilla derecha y pedido á Su Santidad la indulgencia, pronunció un discurso en latín dando al final la bendición el Sumo Pontífice, terminando así la Misa.

Entonces el Pontífice, vestido como si hubiese de celebrar de Pontifical, recibió á los Padres el acto de obediencia besando la mano los Cardenales, los Patriarcas, Arzobispos y Obispos la rodilla derecha, y los Abades el pie. Derodillas todos, el Sumo Pontífice leyó la oración *Adsumus Domine*, y el Cardenal Diácono invitó á los Padres á levantarse, repitiéndose de nuevo esta ceremonia imponente de orar todos de rodillas, siguiendo las letanías de los Santos por los cantores y el pueblo; más al llegar al verso *ut inimicos Sanctae Ecclesiae*, Su Santidad levantándose, repitió por tres veces con voz robusta la bendición del Concilio, diciendo: *Ut hanc Sanctam Synodum, et omnes gradus ecclesiasticos benedicere, regere et conservare digneris*; dicha la oración por Su Santidad, el Cardenal Diácono leyó el Evangelio tomado del cap. 10 de San Lucas, donde Jesucristo dió á sus discípulos la potestad de enseñar á los pueblos, y terminó su lectura el Sumo Pontífice dirigiendo á los Padres una exhortación fervorosa, interrumpida de vez en cuando por la viva conmoción que experimentaba Su Santidad.

El himno *Veni creator* cantado por los Padres y cantores de la capilla pontificia siguió inmediatamente y dicha la oración, se leyó por monseñor Valenzani el decreto de apertura del Concilio contestando los Padres con un *placet* unánime y el Sumo Pontífice con la plenitud de su autoridad declaró abierta esta augusta Asamblea. Otro decreto se leyó señalando la próxima sesión general del Concilio para el día 6 de Enero de 1870, siendo del mismo modo aprobado y sancionado por los Padres y por el Sumo Pontífice quien inmediatamente entonó el himno *Te Deum* á la ingente muchedumbre de fieles que verdaderamente invadían la Basílica.

¡Qué grandioso y embalsamado era este cuadro! Los hombres que no tienen fé no podrán explicar tantas maravillas como en sí compendia este día.

Setecientos Prelados, más de 6,000 Sacerdotes, 200,000 almas de todos los países y naciones de lejanas tierras, se ven por vez primera en la gran Basílica y estrechan los lazos de caridad con que sus corazones laten á impulsos de unos mismos sentimientos, sus ecos resuenan bajo la bóveda de la grandiosa cúpula y la santa alegría que resplandece en todos los semblantes dice demasiado para un siglo incrédulo y materialista cuyo Dios es el oro y cuyos únicos goces son los de la materia.

Absorto en estas consideraciones volvía la vista á nuestra querida España y recordaba aquellos tiempos llamados hoy de oscurantismo y de ignorancia, en los cuales los Láinez, los Suarez, los Melchor Canos y los Covarrubias elevaron á tanta altura el nombre de nuestra patria y cuyo Gobierno se declaró el protector de la Asamblea de Trento promoviendo con su verdadero y santo celo el más escrupuloso cumplimiento de sus decretos.

Hoy, es verdad, podemos consolarnos de encontrar dignos sucesores de aquellos varones ilustres en los Monescillos, Morenos, Marrodan, Cuesta y otros eminentes Prelados que honran al Episcopado español, pero en cambio, gracias á los adelantos de la moderna civilización, el Gobierno de una nación católica como España, se apresura á protestar contra las decisiones del Concilio Vaticano por el autorizado órgano del general Prim que hoy dispone de los destinos de la patria de los Carlos y Felipe.

¡Ah! España, España, ¿cuándo acabará para tu dicha el imperio de los tiranuelos y de los ambiciosos que así te exponen á la pública vergüenza!

No he podido contenerme, señor director; la pena me abate cuando veo el estado á que España se ve reducida, y en manos de pígameos los destinos de una nación siempre defensora de la Iglesia, heroica por su fé como por su valor. Terminó esta comunicándome la noticia que ya habrán leído de haber llegado el jueves la emperatriz de Austria, asistiendo á la tribuna destinada con este fin, y además el rey de Nápoles, la reina de Wutemberg, los duques de Parma, el gran duque y duquesa de Toscana, los condes de Girgenti, la de Caserta y Trapani, los embajadores y diplomáticos acreditados cerca de la Santa Sede, el promotor de la Guerra, el general Dumont con otros generales franceses y pontificios.

Alcance del 9 de Diciembre.—La emperatriz de Austria ha sido recibida hoy por Su Santidad en audiencia privada.

Incluyo á Vd. lo alucion de ayer. Ustedes pueden hacer de todo este farrago el uso que crean conveniente: sólo he querido cumplir un deber para evitar un cargo.

Mañana hay gran revista de las tropas pontificias en la Villa Borghese, estando invitados todos los Prelados.

He tenido la honra de besar el anillo en el Vaticano á muchos de nuestros Obispos, quienes se estrechaban cariñosos en el vestíbulo al saludarse como hermanos dispersos que vuelven á la patria después de grandes días de prueba.

Dios les conceda larga vida para que regresen á sus diócesis en tiempos más bonancibles.

¡Qué gran desgracia para España no verse entre los Padres del Concilio al Emmo. señor Cardenal de Santiago, tan ventajosamente conocido y estimado por su reputación en la Ciudad Eterna.

Quedo afectuoso siempre suyo atento Capellán y amigo Q. B. S. M.—B. S. S.

#### ÚLTIMA HORA.

##### CONGRESO.

Abrese la sesión á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rivero.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada. Continúa la discusión pendiente acerca del dictamen de la comisión para que se abra una información parlamentaria para descubrir el paradero de las alhajas de la corona.

El señor ministro de Hacienda hace uso de la palabra, confesando que á él corresponde la responsabilidad del presente debate.

Dice que si los señores diputados que han combatido el dictamen, lo que se han propuesto ha sido defender damas que están en la desgracia, su conducta ha sido noble é hidalga, que semejante papel es simpático y caballeresco; pero que hay posiciones en que los hombres tienen la obligación de acusar y que semejante deber no es menos noble puesto que cumplidos caballeros que rísten honrosa toga tienen en la sociedad esta misión.

Dice que respecto á la cuestión de alhajas, el Sr. Cánovas no hizo otra cosa que reproducir argumentos del Sr. Eudayen, pero que en su apostrofe final relativo á política estuvo á más de elocuente, sabio.

Dice que antes de entrar en materia quiere hacerse cargo de un incidente de la discusión, y es que ha creído entender que el Sr. Cánovas suponía que él había querido ofender á los señores que habían sido ministros ó empleados de la monarquía pasada, y que quiere declarar que á ningún ministro de las administraciones pasadas ni á Gonzalez Brabo envuelve en el delito que se trata de perseguir.

Que se le ha acusado de haber dirigido palabras duras á una señora, pero que él se había inspirado en la literatura de doña María Cristina, que terminantemente decía que se habían robado por los franceses.

Dice que bajo el punto de vista de doña Isabel y doña María Cristina, claro es que ellas no considerarán que han robado las alhajas, porque ellas creen de buena fé que España entera les pertenece, y que á habérselas podido llevar entera se la hubieran llevado.

Entrando en la cuestión dice que lo indudable es que ha habido vínculo y alhajas y que este vínculo se quiere hacer desaparecer con un motivo ó con otro, que el Sr. Cánovas ha querido suponer que este vínculo no existía en la época de Felipe II, y para probar que sí lee unas cláusulas del testamento de dicho rey en que vincula una flor de lis y un lignum crucis. Dice que el vínculo existía, pues, y que Carlos III le renueva aumentando otras alhajas (para probarlo da lectura de varios pasajes del testamento de este señor).

Dice que no cree que cuando la invasión de los franceses desaparecieron todas las alhajas, por lo que consta que fueron devueltas á España por Carlos IV y María Luisa, por valor de ocho millones. Dice que esta es la primera partida con que va á empezar la cuenta, hasta llegar á la cantidad de cien millones que dijo el primer día, y de la que parece que algunos se han asustado.

La mucha extensión que parece piensa dar á su discurso el señor ministro de Hacienda, nos impide dar cuenta de las rectificaciones de los señores impugnadores del dictamen de la comisión.

##### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VIENA, 14.—Ayer se verificó un gran meeting de 15,000 obreros, que recorrieron las calles principales de la ciudad pidiendo el derecho de reunión y de asociación y la abolición de los ejércitos permanentes.

Las tropas estuvieron sobre las armas todo el día sin salir de los cuarteles.

PARÍS, 14.—En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español á 26 1/4.—El 3 por 100 francés á 72-95.—El 4 1/2 por 100 á 102-50.—El 5 por 100 italiano á 55-30.

LONDRES, 14.—Consolidados ingleses, de 92 1/8 á 1/4.

AMSTERDAM, 14.—El 3 por 100 portugués, á 33-50.

PARÍS, 15.—Nuevos meetings libre cambistas se preparan en varios puntos del imperio. Los promotores obran á consecuencia de las órdenes que reciben de París por parte de diputados pertenecientes á diferentes fracciones.

Seguendo el ejemplo de Mr. Brame y otros, muchos diputados siguen haciendo firmar peticiones en un sentido contrario á los tratados de comercio con la Inglaterra.

VIENA, 15.—Se desmiente la noticia que circulaba anoche de que la mayoría del Gabinete había presentado su dimisión.

FLORENCIA, 15.—Anoche el nuevo Gabinete, constituido como se indicó ayer bajo la presidencia del Sr. Lanza, ha jurado en manos del rey Víctor Manuel.

##### BOLSA DE HOY.

Consolidado, pub., 23-40 y 35; á plazo, 23-45, 40 y

Nuestro amigo el Sr. Brieve, empezó anoche en la *Juventud Católica* sus lecciones sobre el «Progreso de la civilización española por el catolicismo». En un elocuente discurso nutrido de buena doctrina, recorrió á grandes pasos toda nuestra historia, para venir á parar en la verdad incontestable de que cuando mayor ha sido el sentimiento católico, mayor ha sido España, y de que leyes, costumbres, tradiciones, artes y letras, todo lo debemos al catolicismo.

El numeroso público que llenaba el salón de la Academia, oyó con mucho agrado el discurso del joven académico, interrumpiéndole repetidas veces con sus aplausos.

El viernes comenzará la discusión sobre el providencialismo en la historia.

Parce que el señor marqués de Campo Sagrado, cuyo parentesco con doña María Cristina es bien conocido, ha escrito á algunos de sus amigos para que apoyen la información parlamentaria que se discute en las Cortes.

La separación del brigadier Lagunero del gobierno militar de Tarragona, es debida, según *El Conservador*, á disidencia con el Gobierno por la conducta de este con los republicanos, al fusilar á gente insignificante, salvando á los autores de los desmanes allí ocurridos.

El Puente de Alcolea se queja del abandono en que se deja á los maestros de escuela en la provincia de Lugo. Las *Novedades* se lamenta de la triste situación á que se ven reducidos los retirados en la provincia de Logroño, á quienes se deben cinco meses. Entre tanto, la *Correspondencia* no deja de dar cuenta de los banquetes que el regente, Rivero y Prim ofrecen á sus amigos, y anocha anuncia una nueva comedia oficial en la refectoria del domingo.

Dice *La Patria* que el marqués de Esteva, grande de España y coronel del regimiento de milicias de la Habana, ha pedido su retiro para alistarse como simple soldado.

«Mucho tememos, añade, que el general Prim, que tan escasas muestras de tacto ha dado en cuanto á la cuestión de Ultramar se refiere, no nos ofrezca una nueva en este asunto».

La Iberia lanza un agudo dardo á los hombres de la situación, recordando que hoy hace un año arribó á las costas de Cádiz el malogrado Mendez Nuñez, después de acañar en América brillantes triunfos para la patria, sin que hasta ahora se haya erigido un modesto monumento que perpetúe sus glorias. Ya lo hemos dicho y lo repetimos. El ilustre vencedor del Callao nunca se rebeló contra la autoridad constituida ni faltó á sus juramentos, actos que hoy se recom-pensan.

Continúan dispensándose gracias por el ministerio de la Guerra. Al cuerpo de carabineros se han concedido las siguientes:

«D. Isidro Aldanese, teniente coronel, empleo de coronel; D. Miguel Noguera, comandante, empleo de teniente coronel; D. Francisco de Mendoza y D. Angel Alcaráz, capitanes, grados de tenientes coroneles».

Según *El Imparcial*, ni en las mismas puertas de Madrid puede uno considerarse seguro. Hoy nos dá noticia de haberse presentado en Carabanchel Alto á media noche, hace pocos días, quince hombres armados, que llenaron de alarma á sus moradores. Algun tiempo antes, había sido sorprendida una familia en Carabanchel Bajo por cuatro hombres desconocidos, que se apoderaron de una respetable cantidad de dinero y alhajas.

Bien se conoce que tenemos una Constitución en que están escritas la inviolabilidad del domicilio, la seguridad personal, los derechos individuales, etc., etc.

Leemos en *El Imparcial*:

«Sabemos por una persona, que parece bien enterada, se ha remitido al señor ministro de Hacienda una nota muy detallada acerca de la desaparición de tres riquísimos mantos de la Virgen de Guadalupe que estuvieron depositados en la tesorería de Cáceres desde la exaltación de los frailes».

«Pues no es nada la fecha! ¿Dónde se encontrará ya ese riquísimo depósito!»

Al *Imparcial* escriben de París que no faltan armas á los carlistas, pero que estos carecen de todo recurso pecuniario.

«Pues de dónde les vienen los fusiles? ¿Cuánto desastino!»

La *Epoca* tiene entendido que se han recibido telegramas de Florencia en los cuales manifiesta el Sr. Montemmar que el rey de Italia ha reiterado su agradecimiento por el deseo manifestado de que su sobrino el duque de Génova venga á ocupar el trono de España; pero al mismo tiempo, añade, Víctor Manuel no ocultó que la resistencia de la duquesa de Génova continuaba, y que sus consejos no habían surtido efecto.

Buenas trazas tienen de realizarse las seguridades del general Prim.

La *República Ibérica* aconseja á la minoría republicana que emplee toda su influencia á fin de formar parte de la comisión que deberá nombrarse para la información parlamentaria sobre la desaparición de las alhajas de la corona.

En el partido judicial de Vigo correspondiente á la audiencia de la Coruña, habiendo un cambio casi completo de jueces de paz y según *La Epoca*, dichas separaciones se han hecho en uso de atribuciones concedidas en un decreto de 7 de Noviembre que no ha publicado la *Gaceta*. Añade dicho periódico, que los alcaldes, los secretarios de ayuntamiento, los jueces de paz, empleados y gente con sueldo, son los individuos de los comités radicales encargados de reorganizar este llamado partido liberal, de formular exposiciones en favor del duque de Génova, y hacer por último la felicidad de los paganos; preparando elecciones provinciales y demás....

Estos manejos no deben merecer, sin duda, á los progresistas de oño aquellos terribles anatemas que los de antaño lanzaban contra la *Influencia moral*.

Después de desmentir un diario noticiero la dimisión de los Sres. Maza y Rancés, representantes de España en Viena y Londres, presenta como cierta la noticia del reemplazo del señor marqués de Uliargues en el cargo de representante de España en Constantinopla, aunque quiere quitarse todo carácter político.

La *Correspondencia* da cuenta anoche en los siguientes términos de la reunión celebrada ayer por los diputados unionistas:

«Los diputados de unión liberal, en su reunión de esta tarde, han discutido largamente sobre si deberían votar en pró ó en contra de la proposición de ley que se discute para que se abra una información parlamentaria sobre la desaparición de alhajas del vínculo patrimonial. Ha habido opiniones encontradas, según la manera de apreciar el origen y las consecuencias de la proposición. Así, por ejemplo, el Sr. Posada Herrera creía que debía votarse en contra, y el marqués de la Vega de Armijo, por el contrario, opinaba que debía votarse en pró para que se hiciera la luz; y de tal modo se mostraba convencido de la conveniencia de votar en pró, que, según parece, dijo que así procedería él, aunque las personas acusadas fueran sus padres.

Ante la idea de que el partido se mostrase divergente en este asunto, el Sr. Ayala parece que manifestó el riesgo de que fuera mal interpretado el voto, máxime partiendo del colorido que se había querido dar, quizá contra la voluntad de los interesados, á los discursos de los señores Elduayen y Bugallá, á quienes se acusaba de haber querido hacer la causa borbonica. Por estas y otras consideraciones, propuso que debían abstenerse de votar. Esta idea, ampliada y apoyada por un notable discurso del Sr. Rios Rosas, fué la que prevaleció, y en efecto, los diputados unionistas, en su gran mayoría al menos, se abstendrán de votar».

La *Política* confirma la noticia del acuerdo tomado por la unión liberal de abstenerse de tomar parte en la decisión de que se trata.

La *Correspondencia* publica anoche la siguiente noticia, nada satisfactoria para los contribuyentes:

«El embajador de España en París ha acudido á las Cortes después de haberlo hecho al Gobierno para que la comisión de presupuestos consigne 11,500 escudos anuales destinados al pago del hotel que ocupa la embajada por no bastar á los gastos del cargo el sueldo que disfruta».

Según dice un periódico, se ha dispuesto por la dirección general de rentas que desde 1.º de Enero próximo cese en todas las provincias la

adulteración de sal para uso de las industrias, y que las existencias que en dicho día resulten en los almacenes se espendan á los ganaderos é industrias que la soliciten, previas las formalidades de instrucción que hoy se observan, al precio de un escudo 200 milésimas quintal á los ganaderos y de un escudo para los fabricantes.

Parace que los ministros de Hacienda y Gobernación están conformes en que se presente á las Cortes un plan de concesión de las líneas necesarias para poner en comunicación las capitales de las provincias, que carecen de ferro-carriles, con los más inmediatos á ellas y que las acerquen á sus naturales mercados. Como consecuencia del proyecto se incluirán las líneas de Maspalmeida á Salamanca, de Escatron á Tarragona y las líneas de Almería, Segovia y Cuenca.

Y a todo esto el Erario exhausto y el país sin caminos.

Dice un periódico que un día de estos se publicará una disposición suprimiendo las guías de circulación en cincuenta y siete artículos de los comprendidos en el arancel vigente.

Noticias recibidas ayer en el ministerio de Marina y transmitidas por el comandante de la fragata *Berenguela* desde Ismailia, anuncian que dentro de dos días podrá comunicarse la noticia de haber atravesado el Mar Rojo dicha fragata.

Acaba de salir del puerto de Cartagena la corbeta *Trinidad*, escuela de guardias marinas, para las Canarias, Madera é islas Azores, en cuya campaña de instrucción deberá invertir cuatro meses.

Las salinas que desde primero de año conservará el Estado, no obstante el desamortamiento decretado, son las de Torre Vieja, Alfagues é Imón.

Parace que la comisión de Cortes, compuesta de republicanos y radicales, que entiende en el examen de la proposición de ley sobre responsabilidad del Tribunal Supremo en la causa por que fué condenado el Sr. Ruiz Pons, es de dictamen de que proceda y debe exigirse la responsabilidad al Tribunal Supremo.

Escriben de Peñafiel, que han sido abstueltos por la audiencia del territorio, los veintidos mozos encausados allí por carlistas, y que se dictó un apercibimiento al juez de primera instancia.

Felicitemos á nuestros amigos y á sus defensores.

Dice *La Regeneración*, con referencia á carta de Belmonte, que estos días han pasado por el pueblo de Pedroneras dos cuerdas de presos destinados al cuarte de carlistas procedentes de los cuarte de Leon y condenados á muchos años de presidio. Añade, que estos son tratados con una dureza extrema, conduciéndolos atados y encerrados en inmundos calabozos. Está visto que para los liberales son parias los carlistas.

Escriben de Gerona con fecha 8 del corriente que la augusta festividad de la Inmaculada Concepción ha sido en dicha ciudad, nada menos que una manifestación católica, aunque callada, pudiendo decirse que nunca tal vez los vivientes habían visto en Gerona una iluminación más general, puesto que casi ha sido unánime, la más espontánea y entusiasta. Las calles y plazas aparecieron ya el martes tan iluminadas, que no se echaba de menos la luz del día.

Por el ministerio de la Guerra se confirma hoy en la *Gaceta* la noticia de haber sufrido en la mañana de ayer la pena de muerte en Valls Jaime Monné y Pons por los delitos de incendio y robo con violencia y asesinato cometidos en dicha villa los días 1.º, 2 y 3 de Octubre último.

El gobernador general interino de Fernando Póo y sus dependencias, con fecha 25 de Octubre último, participa que no ocurre novedad en el territorio de su mando, siendo satisfactorio el estado sanitario de la colonia.

El dictamen que se discute en las Cortes de anteyar, acerca de la información parlamentaria sobre el asunto de las alhajas, dice así:

«La comisión nombrada para dar dictamen acerca de la proposición presentada por varios

señores diputados pidiendo que se nombre una comisión que abra una información parlamentaria con el objeto de averiguar la verdad de los hechos referidos por el ministro de Hacienda en la sesión del miércoles 1.º del corriente mes, alusivos á la desaparición de las alhajas de la corona, á fin de que se imponga la condigna responsabilidad á quienes en esta hayan incurrido; teniendo en cuenta la importancia y la gravedad de hechos que antes de ahora se denunciaron por voces autorizadas ante la opinión y ante las Cortes:

Considerando la conveniencia pública de depurar lo que haya de verdad en tales hechos, y la necesidad de condenarlos solemnemente si fueren ciertos, poniendo sobre la frente de sus autores el estigma de la ley y el de la reprobación universal:

Considerando que todo acto de alta justicia sirve para moralizar á los pueblos, para levantar su espíritu y ennoblecere su carácter:

Considerando que en este sentido y sobre este mismo asunto se vienen alzando patrióticos clamores, y adoptándose medidas y acuerdos de más ó menos resultados, según los tiempos; siendo notables los trabajos parlamentarios y los descubrimientos hechos por la comisión que las Cortes de 1854 hubieron de nombrar con análogo objeto:

Considerando que hoy más que nunca es indispensable que los hechos denunciados y las conclusiones sentadas en el concienzudo y meditado dictamen de aquella comisión, referentes á la desaparición de alhajas y efectos de la corona, reciban el complemento, la publicidad y la sanción que cumple al decoro del país, á la gloria de aquellas Cortes y á los altísimos deberes que pesan sobre las actuales, si han de responder al grito de la gloriosa revolución de Setiembre;

Y habida cuenta, por fin, á la unanimidad con que fue tomada en consideración por las Cortes esta proposición,

Propone á las mismas se sirvan acordar el nombramiento de una comisión de catorce individuos encargada de abrir una información parlamentaria en averiguación de los actos en virtud de los cuales han desaparecido del palacio de los reyes de España que pertenecían al patrimonio de la corona, proponiendo á las Cortes lo que entiendan justo y procedente en reindemnización de ese patrimonio y en desagravio de la ley y de la nación.

Palacio de las Cortes, 7 de Diciembre de 1869.—Juan Contreras.—Salvador Damato.—Santiago González Lucena.—García Rodríguez.—Manuel L. Moncasi.—Bonifacio de Bias.—Tomás Rodríguez Pinilla».

Por falta de espacio no hemos dado todavía noticia de las vacantes de diputados á Cortes, cuyas elecciones deben verificarse según la ley última aprobada por el Congreso.

Estas vacantes son las siguientes:

«En Avila que elije cuatro, hay una vacante por fallecimiento del Sr. Escario».

Vich cinco diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Topeto por Madrid.

Cáceres cuatro diputados, hay una vacante por fallecimiento del Sr. Hernández.

Cádiz cuatro diputados, hay una vacante por incapacidad del Sr. Salvóchea.

Ciudad-Real seis diputados, hay una vacante por renuncia del Sr. Merelo.

Huesca seis diputados, hay una vacante por renuncia del Sr. Moncasi.

Jaca cuatro diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Serrano Dominguez por Madrid.

Logroño cuatro diputados, hay dos vacantes, una por renuncia del Sr. Olóza (D. Salustiano), y la otra por fallecimiento del Sr. Dulce.

Lugo seis diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Becerra por Madrid.

Madrid siete diputados, hay una vacante por renuncia del Sr. Serrano Dominguez.

Múrcia cinco diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Echeagaray por Aviles.

Oviedo seis diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Posada Herrera por Lora.

Aviles (Oviedo) seis diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Mendez Vigo por Valladolid.

Santander cinco diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Posada Herrera por Lora.

Valencia cuatro diputados, hay una vacante por fallecimiento del Sr. Cervera y Monje.

Játiva (Valencia) seis diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Rios Rosas por Ronda.

Liria (Valencia) cuatro diputados, hay una vacante por haber optado el Sr. Rivero (D. Nicolás) por Madrid.

Bilbao (Vizcaya) cuatro diputados, hay una vacante por fallecimiento del Sr. Arrieta Mascaña.

Tercera Mayagües (Puerto-Rico) cuatro diputados, hay una vacante por haber optado el señor Escoriza por Arecibo.

En Plasencia (Cáceres) tres diputados, hay una vacante por haber renunciado el Sr. Montemar (D. Francisco de Paula.)

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### LEYES.

D. Francisco Serrano y Dominguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; á todos los que la presente vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo único. Se derogan los artículos 1.º y 2.º de la ley de 5 de Octubre, por la cual se suspendieron las garantías consignadas en los artículos 2.º, 5.º, 6.º y párrafos primero, segundo y tercero del 17 de la Constitución, y se autorizó al Gobierno para declarar en estado de guerra aquella parte del territorio que estimare conveniente.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes diez de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolás María Rivero, presidente.—Manuel de Llano y Persi, diputado secretario.—El marqués de Sardoal, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto: mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en Madrid á catorce de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Praxedes Mateo Sagasta.

D. Francisco Serrano y Dominguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; á todos los que la presente vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo único. Se procederá á cubrir las vacantes de diputados que resulten y puedan resultar durante las actuales Cortes Constituyentes, en un cuando no se hallen en el caso prevenido en el art. 19 del decreto de 9 de Noviembre de 1868, á cuyo efecto el Gobierno convocará los colegios electorales según se dispone en el mencionado decreto.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes, nueve de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolás María Rivero, presidente.—Manuel de Llano y Persi, diputado secretario.—El marqués de Sardoal, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto: Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en Madrid á trece de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Praxedes Mateo Sagasta.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Eusebio, Obispo y mártir.—Témpora.

SANTOS DE MAÑANA. San Valentín, mártir, y Santa Adelaida, emperatriz.

#### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Italianos, donde se celebrará á la Virgen de la Concepción con Misa mayor y sermón, y por la tarde se cantarán preces y solemne reserva.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

#### CADA AÑO REPARTE.

2,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—400 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

#### REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo, reciben gratis el gran *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se dá el prospecto gratis, en su administración de Madrid, calle de Bailen, núm. 4, y librería de D. C. Bailly-Ballière, plaza de Topete, núm. 8.

También se remite á provincias á quien lo solicite.

### ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar rápidamente las enfermedades cutáneas, los empujones, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Aceptado por Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prisa, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escolar; V. Moreno Miquel; Quesada; Solominos; C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña; G. Ortega; Forter y compañía, y en provincias los depositarios ya conocidos.

### INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el modo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor, 218 boulevard Magenta, 155.

### ENFERMEDADES DE PECHO. JARABE DE HIPOFOSFATO DE CAL GRIMAULT & C. FARMACÉUTICOS, PARIS.

Los mas serios experimentos hacen considerar este medicamento como el mas eficaz específico contra las enfermedades tuberculosas del pulmón y un excelente remedio contra los catarrros, bronquitis, resfriados tenaces, asma, etc. Con su influencia, se calma la tos, cesan los sudores nocturnos y el enfermo recobra prontamente la salud.

Exíjase en cada frasco á firma de Grimault y C. — Precio del frasco 46 rs.

Depósitos en Madrid: Sres. Simon, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Saavedra.



Camas de hierro y de hierro fundido con adornos

CELCHONES ELÁSTICOS Y DEMÁS PERTENECIENTES Á CAMAS

PILULAS DE DIET. — Esta nueva combinación, descubierta por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de alabanza, las necesidades del organismo humano. Los resultados son maravillosos. Cada una de estas pilulas contiene una gran cantidad de fuerza vitalizadora, que mejora la sangre, la hace más rica en nutrientes, y la hace más fácil de digerir. Cada una de estas pilulas contiene una gran cantidad de fuerza vitalizadora, que mejora la sangre, la hace más rica en nutrientes, y la hace más fácil de digerir.

### LAS LOCURAS

DEL

## ESPIRITISMO.

VERSION CASTELLANA POR V. F.

Un tomo, 4 reales en Madrid. Se envía á provincias por correo, franco y certificado, remitiendo diez sellos de medio real á la Librería Nueva, calle de Espoz y Mina, número 11.

## ORGANO-CONRADO.

REAL PRIVILEGIO DE INVENCIÓN.

PREMIADO CON MEDALLA EN LA EXPOSICION DE ZARAGOZA.

Con dicho instrumento se tocan Misas, Vísperas, Gozos, Salve y cuanto sea necesario en una Iglesia, á canto llano ó figurado, sin saber música. Media hora basta para comprender su mecanismo, y un solo día para usarlo perfectamente.

Los hay colocados, con gran éxito, en Bilbao, Chudis, Montañana (Aragón) y á fines de Noviembre se colocará otro en Arayoz (Baztan, Navarra); y á fin de año en varios puntos.

Los hay de varios precios. Se conceden plazos para su pago. Gran surtido de pianos y armonios, españoles y extranjeros, con las mismas condiciones de pago.

Para los pormenores, dirigirse al inventor y fabricante del órgano. Conrado García, en Pamplona.

(Núm. 684.)

UNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAVRE DE 1868.

AGUA DE LAS HADAS.

Preparada según la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de tener un cabello hermoso y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia *Agua de las Hadas*, cuyo propietario es el doctor MOREL.

Depósito general, rue Richer, 43. MADRID. Mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor Sres. Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

### PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Depósitos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirven ellos pedidos. En provincias todas las buenas farmacias. (A.—3,038.)

## EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1.º, 8.º, 15.º y 24.º de cada mes. Regala á los suscriptores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justicia, 25, cuesta: 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. An Ultramar y extranjeros 100 rs. al año.